Un homenaje a Los Beatles desde el corazón de Cuba

01/06/2017

La música conecta, reconcilia, enamora; la buena música siempre merece regresar, multiplicarse en nuevas voces, compartirse y retoñar de una generación a otra. Eso pasa con Los Beatles: «los mejores», dicen los amigos de mis padres; «la leyenda», aseguran mis compañeros; en definitiva, una realidad que permanece porque el mundo, el que escogimos imaginar los cubanos, todo lo que necesita sigue siendo amor y paz.

A 50 años de una de sus producciones emblemáticas, *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*, un parque de La Habana, que ya es de Lennon, recibe flores para ese ídolo universal y las melodías que, al decir del musicólogo Guille Vilar, cambiaron la historia de la música:

«Entre la discografía de Los Beatles, este disco marca un punto de giro, porque tanto por las innovaciones en la composición como por las innovaciones técnicas en la grabación, quedó para la crítica de aquella época como la definición de que la música pop podía ser otra cosa más exigente, tanto en las posibilidades para tú oír una música más seria, como que te digan textos más atractivos, y aparte de eso, en los mismos países que ya conocían a Los Beatles a través de su obra, causó un impacto tremendo, hasta tal punto, que en el año 1987 una importante revista de crítica de rock hizo una encuesta sobre los mejores discos de rock de los últimos veinte años, en aquella época, y *El Sargento Pimienta* quedó en primer lugar, lo cual indica el impacto que causó tanto en la población como en la música pop».

¿Por qué hacer este homenaje en Cuba?

«Para mí, Los Beatles tienen un impacto en la población cubana que no tienen otros músicos foráneos, porque fueron durante años como la pantalla de la vida de mucha gente, o sea, que su vida transcurrió con la música de Los Beatles; todas sus intimidades, todo su paso por los estudios, por los trabajos, tuvo que ver con la música de Los Beatles. Los Rolling Stones, cuando vinieron aquí, se afirma que reunieron un millón de personas. Yo no sería capaz de atreverme a decir cuánta gente podría reunir Paul McCartney si viniera a Cuba, porque es como una

necesidad espiritual que el pueblo cubano tiene que saldar».

¿Qué simbolismo encierra que este gran concierto suceda precisamente en ese parque del Vedado y no en un teatro o en el propio Submarino Amarillo?

«Ahí fue donde, en el año 90, a los diez años de la muerte de Lennon, los músicos de rock empezamos a hacer conciertos para celebrar que él estaba vivo en el corazón de Cuba, hasta que en el dos mil se pone la estatua de Villa Soberón y se devela por el Comandante en Jefe, junto con Silvio Rodríguez. No muchos años después, el antiguo atelier se convierte en el Yellow Submarine. Creo que es muy justo retomar el Parque Lennon para celebrar una efeméride como esta, que no solo es para los cubanos, sino para el mundo entero, recordar un hecho cultural de tal magnitud en este mundo de estos tiempos, que de lo que más se habla es de las noticias de la guerra… Ninguna canción de Los Beatles habla de violencia. John Lennon dice en una de ellas: *give peace a chance* (dale un chance a la paz), o sea, que Los Beatles, de alguna manera, siempre han estado vinculados a los mejores sentimientos humanistas».

¿Cuánto tiene que decirles a los jóvenes de hoy la música de Los Beatles?

«Hay un momento en la vida en que tú abres los oídos a la música. Si en ese momento en que tú abres los oídos a la música te toca el reguetón, pues tú crees que esa música va a ser la mejor, porque es tu música, es la de tu época, independientemente de que pase el tiempo y tú puedas rectificar el tiro; pero realmente creo que la música de Los Beatles, si se mantiene, es porque tiene algo en su estructura, tiene un ángel en las voces de estos cuatro músicos, en sus temas, que hace que se mantenga mucho más allá de cincuenta años de haber sido creada.

«Para nada son un grupo que podamos considerar como viejo; una cosa es que tenga tantos años, pero no es viejo, porque viejo es lo que ya caducó, y es un grupo que cualquiera que lo escuche desprejuiciadamente va a quedar enamorado de esa música».